



# CRÍA EN CAUTIVIDAD DE CONEJOS DE MONTE

Pedro González Redondo (\*)

## 1.- INTRODUCCIÓN

La irrupción en 1988 de la enfermedad hemorrágica vírica de forma epizootica en la Península Ibérica provocó que, de los diez millones de conejos anuales que se venían cazando en la segunda mitad de la década de 1980 en España, las capturas se redujeran drásticamente desde 1989 para estabilizarse a partir de 1992 hasta la actualidad en torno a algo más de cuatro millones de piezas -Fig 1-.

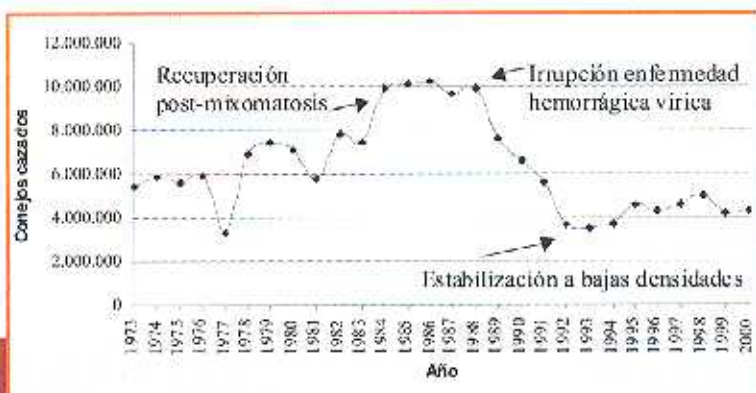


Figura 1. Evolución del número de conejos cazados en España entre 1973 y 2000 con indicación de los factores causales de los cambios poblacionales. Fuente: Anuario de Estadística Agraria. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

(\*) Dirección del autor: Departamento de Ciencias Agriforestales. Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola. Universidad de Sevilla

Esta reducción de las poblaciones silvestres ha generado una demanda de conejos de monte para repoblación que se obtienen principalmente cap-

turándolos en cotos donde abundan, pero que cada vez más se producen también mediante cría en cautividad bajo diversos sistemas.



Conejo de monte adulto.

En este contexto, pese a la proliferación creciente de la producción de conejos de monte en cautividad, las experiencias y conocimientos al respecto son escasos e inconexos y, de hecho, la producción cinegética de esta especie está menos difundida y lograda que la de otras especies como la perdiz roja. Buena parte de la incertidumbre acerca de la utilidad de la cría en cautividad como vía de producción de conejos para repoblación está causada por el desconocimiento de su problemática y, sobre todo, de su viabilidad técnica y económica, especialmente cuando se recurre a la producción bajo sistemas más intensivos. Este artículo pretende revisar y sintetizar los sistemas de cría de conejos de monte en cautividad estricta bajo un enfoque práctico que cuantifique su viabilidad zootécnica, de modo que sea útil a los criadores y a los gestores cinegéticos.

## 2.- LA BASE GENÉTICA DEL CONEJO DE MONTE UTILIZADO EN LAS REPOBLACIONES Y EN LA CRÍA EN CAUTIVIDAD

Actualmente se acepta la existencia de dos subespecies de conejo, diferenciadas mediante el estudio del ADN mitocondrial: *Oryctolagus cuniculus algirus*, tipo genético al que pertenecen fundamentalmente los conejos silvestres del sudoeste de la Península Ibérica, desde Portugal hasta Andalucía, y *Oryctolagus cuniculus cuniculus*, que comprende los conejos silvestres del resto de las áreas geográficas y los conejos domésticos. Los conejos de monte de la subespecie *O. c. algirus* son más pequeños y de menor tamaño de camada que los conejos de monte de la subespecie *O. c. cuniculus* y que los domésticos. Estas diferencias se deben a divergencias en los procesos

evolutivos (y de domesticación) experimentados por los distintos tipos genéticos y comportan una diferente capacidad de adaptación a medios diversos. Los conejos del sudoeste de la Península Ibérica, los de la subespecie *O. c. algirus*, son más polimórficos (es decir, que presentan más diversidad genética) que los demás, lo que les confiere un mayor potencial de adaptación ante condiciones cambiantes del medio.

subespecie *O. c. cuniculus* en una zona donde el tipo presente es el *O. c. algirus*, pues podría existir riesgo de reducir la base genética de la población resultante al introducir animales menos polimórficos, disminuyéndose, quizás, la capacidad de adaptación.

La legislación portuguesa es, en este sentido, bastante avanzada y restrictiva, ya que prohíbe la repoblación



Hembra reproductora con camada en el interior de un nidal.

En este sentido, la repoblación de terrenos con conejos de monte procedentes de fincas o de granjas que tienen animales de la subespecie distinta a la de la finca de destino produce, en caso de que los conejos liberados se reproduzcan apareándose con los del lugar, un mestizaje entre ambas subespecies cuyas consecuencias no son suficientemente conocidas ante la escasez de investigaciones al respecto; además, la delimitación de las zonas geográficas de dominio de cada subespecie no se conoce con bastante precisión. Es probable que cause más perjuicio la realización de repoblaciones con conejos de la

y producción en cautividad con fines de repoblación con conejos de monte que no sean de la subespecie *O. c. algirus*, al conocerse que los conejos de monte que habitan en Portugal pertenecen a esta subespecie. La legislación española no especifica a este nivel de detalle entre otros motivos porque en España habitan en libertad las dos subespecies.

Más grave es la práctica de realizar repoblaciones con conejos mestizos procedentes del cruzamiento de absorción entre conejos de monte y conejos domésticos (Fig. 2), habitualmente obtenidos en cautividad. Se

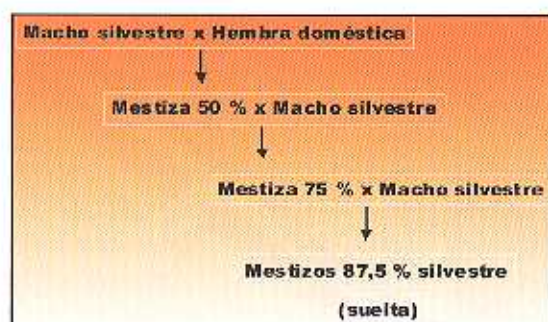


Figura 2. Esquema del cruzamiento de absorción realizado para la obtención de conejos de repoblación mestizos.

ha recurrido en alguna ocasión a este mestizaje como vía rápida y fácil para obtener conejos para repoblación mediante cría en cautividad, ya que el carácter salvaje y estresable del conejo de monte puro hace muy difícil y poco productiva y rentable económicamente su cría en cautividad, especialmente cuando se realiza bajo sistemas intensivos con alojamiento de los reproductores en jaulas.

La legislación española prohíbe la práctica del cruzamiento del conejo de monte con razas domésticas cuando el destino de los mestizos es la liberación en el campo, dado el perjuicio que comporta para la conservación genética de las poblaciones autóctonas de conejos de monte.

El recurso al mestizaje del conejo de monte con destino a la venta no es deseado por los gestores de cotos y cazadores que compran conejos para repoblación, que demandan animales puros. Pero no siempre que se recurre a la cría en cautividad de conejos mestizos se hace con intencionalidad fraudulenta, pues es relativamente frecuente que gestores cinegéticos, particulares y sociedades de cazadores instalen pequeños criaderos para autoabastecimiento de sus cotos, sin comercializar la producción, en los que recurren al mestizaje del conejo de monte con razas domésticas por

mero desconocimiento de su carácter ilegal e ignorando las implicaciones bioecológicas negativas de la liberación de conejos mestizos.

El principal problema con el que se encuentra un gestor cinegético o titular de coto que desea repoblar con conejos procedentes de cría en cautividad, o un criador que pretende adquirir en otro criadero co-

nejos para efectuar la reposición de reproductores en su granja, es cómo asegurarse con ciertas garantías de la pureza genética de los conejos producidos en cautividad. Afortunadamente, es factible realizar pruebas genéticas fiables, de modo rápido, sin dañar al animal, y a costes asumibles en la gestión de un coto o de una granja cinegética, que certifiquen la pureza genética de los animales, y que permitan dirimir si cada muestra pertenece a la subespecie *O. c. cuniculus* o a la subespecie *O. c. algerius*. Para ello basta tomar una pequeña muestra de tejido de la oreja del conejo (sirve para ello utilizar un agujereador de folios, procurando no perforar las venas principales de la oreja, con lo que se evitan hemorragias), que se introduce para su conservación en un pequeño bote con etanol absoluto (alcohol etílico) y se envía a algún centro de investigación que disponga de la técnica de análisis. De esta manera, un criador puede analizar sus reproductores para eliminar los animales que no sean puros; incluso puede utilizar los resultados favorables de los análisis de sus animales como estrategia de marketing que infunda confianza entre sus potenciales clientes. Del mismo modo, un gestor cinegético o titular de coto que desee repoblar con conejos procedentes de

cría en cautividad puede hacerle análisis a una muestra de los animales que compre para verificar la idoneidad genética de los conejos que utilice.

### 3.- SISTEMAS DE PRODUCCIÓN DE CONEJOS DE MONTE EN CAUTIVIDAD. TIPOLOGÍA DE LAS GRANJAS Y CRIADEROS

Atendiendo al grado de reclusión y al nivel de intervención y manipulación de los conejos es posible distinguir tipologías de granjas cinegéticas y criaderos de conejos de monte, diferenciándose sistemas intensivos, semiintensivos y semiextensivos. La *producción extensiva* de conejos, que no es una modalidad de cría en cautividad, puede considerarse aquella que consiste en capturar conejos silvestres en determinadas fincas donde abundan y venderlos en vivo para la repoblación de otras fincas. Este tipo de capturas en vivo se realiza en cotos industriales (denominados intensivos en algunas Comunidades Autónomas como Andalucía) que estén autorizados para ello de acuerdo con su Plan Técnico de Caza.

**La legislación española prohíbe la práctica del cruzamiento del conejo de monte con razas domésticas cuando el destino de los mestizos es la liberación en el campo**

La *producción semiextensiva* es aquella que se lleva a cabo alojando los conejos en cercados de grandes dimensiones, que pueden superar la



media hectárea de superficie, en los que se disponen algunos vivares artificiales y se suministra alimento periódicamente. En este tipo de criaderos los animales viven prácticamente asilvestrados, apenas se interviene sobre ellos y el manejo prácticamente se reduce a vacunar periódicamente, a capturar los gazapos para su venta y a dejar después de cada temporada de reproducción un pie de cría que produzca los gazapos de la temporada siguiente. La productividad puede ser similar a la propia de las poblaciones silvestres (tres a cinco partos por año con 3 a 5 gazapos por parto, e incluso superior) y la calidad cinética de los

mayor manipulación y control reproductivo de los conejos, y posibilitan un mayor control sanitario del criadero, al ser más sencillo llevar a cabo medidas de manejo tales como capturar los conejos para vacunarlos o como retirar los animales enfermos. La productividad puede ser similar a la de los sistemas semiextensivos o superior gracias al mayor control de la producción, que sobre todo reduce pérdidas por mortalidad. Se han ensayado y desarrollado diferentes alternativas de producción semiintensiva de conejos de monte, destacando un sistema basado en la construcción de vivares sencillos de ladrillo.

que se logra utilizando conejos de monte puros debido a que la reclusión estricta y el manejo intenso les causa un excesivo estrés que se traduce en un relativamente reducido porcentaje de individuos fértiles, en un elevado fracaso de la conducta maternal en el parto y en una elevada mortalidad de los gazapos antes del destete. Por ello, la producción de conejos de monte puros mediante reproducción en jaula es técnicamente factible pero su reducida productividad en comparación con la propia de los sistemas semiintensivos y semiextensivos hace que no sea económicamente competitiva a los precios que se pagan actualmente en el mercado por los conejos para repoblación.

A continuación se desarrolla esquemáticamente un procedimiento práctico para producir conejos de monte en régimen intensivo apuntando soluciones prácticas que permitan la adecuada constitución del plantel de reproductores y solventar los principales problemas que este sistema comporta. La información corresponde a la subespecie *O. c. algirus* y procede de experiencias propias. Además se propone un esquema básico del encaje lógico que puede tener la cría intensiva en el contexto de los diferentes sistemas de producción de conejos de monte en cautividad y de las repoblaciones cinéticas.



Gazapos después del destete.

conejos obtenidos es máxima, pero las posibilidades de controlar la producción son prácticamente nulas.

La producción *semiintensiva* se diferencia de la semiextensiva en que los conejos se alojan en cercados de dimensiones mucho menores, con frecuencia no superiores a los 400-500 m<sup>2</sup>, y a menudo se aloja una única colonia (un macho y 5-8 hembras) en parques de alrededor de 50 m<sup>2</sup>. Los sistemas semiintensivos permiten una

La *producción intensiva* es la que realizan las granjas cinéticas que, a semejanza de las granjas típicas de perdiz roja, acometen la reproducción en jaula y el asilvestramiento en parques. Los sistemas intensivos se caracterizan por el elevado grado de intervención en el manejo reproductivo, alimenticio, sanitario y productivo que permite controlar la producción, pero cuentan con el inconveniente de la escasa productividad

#### 4.- PRODUCCIÓN INTENSIVA DE CONEJOS DE MONTE

##### Constitución del plantel de reproductores

Uno de los principales escollos para la reproducción del conejo de monte puro en jaula es que, debido a lo reactivo de su carácter, tolera mal la reclusión si previamente ha conocido la vida en libertad o en semilibertad. Por ello, para constituir un plantel de



Perspectiva interior de la granja de Explotaciones Cinegéticas Bot, S.L., en esta población de Tarragona. (Ver el reportaje publicado en el número de abril de 2003 de «CUNICULTURA».)

futuros reproductores para reproducirlos en jaula deben capturarse en el campo u obtenerse en criaderos semiextensivos o semiintensivos tomándolos de las huras<sup>(\*)</sup> en que nacen con unas tres semanas de edad, poco antes de que las abandonen. De esta manera los gazapos están en condiciones de pasar en poco tiempo de la alimentación láctea que recibían de la madre al consumo de pienso para conejos domésticos. Para alimentarlos en esta etapa de transición puede recurrirse a utilizar leche de cabra, relativamente fácil de obtener, administrándola con un biberón para gatos, que es de pequeño tamaño.

Los gazapos así obtenidos deben alojarse desde el principio en jaulas de las mismas dimensiones que las que luego habitarán en la fase de reproducción, de manera que nunca conozcan la vida en semilibertad. Probablemente muchos intentos de reproducción de conejos de monte en jaula hayan fracasado porque se partía de animales adultos capturados en el cam-

po enjaulados posteriormente, lo que les causaría un estrés que repercutiría muy negativamente en su disposición a reproducirse.

**El conejo de monte puro en jaula tolera mal la reclusión si previamente ha conocido la vida en libertad o en semilibertad**

### Alojamiento de reproductores

Cada reproductor, tanto las hembras como los machos, se aloja individualmente en una jaula. Al contrario que en el caso de la perdiz roja, no existe una oferta comercial de jaulas específicas para conejos de monte, por lo que se utilizan jaulas para conejos de aptitud cárnica o se construyen ex profeso. Aunque los conejos de monte llegan a reproducirse en jaulas de sólo 40 x 50 cm, lo deseable es proporcionarles la mayor superficie posible, lo que redonda en un menor

estrés a causa de la reclusión. Al menos se debería proporcionar a cada reproductor la superficie mínima que se recomienda para los conejos de aptitud cárnica, que es de 2.000 cm<sup>2</sup> por individuo de menos de cuatro kilogramos de peso, con una altura mínima de 35 cm.

### Apareamiento. Fertilidad

Un aspecto determinante de la complejidad de la reproducción del conejo de monte en régimen intensivo es la dificultad de lograr apareamientos en jaula. Al contrario que en las razas domésticas, en las que la cópula ocurre en general pocos segundos después de introducir la hembra en la jaula del macho, en el caso del conejo de monte el estrés que le causa a la hembras la manipulación y el cambio de jaula propicia que no se dejen cubrir en ocasiones hasta pasadas varias horas e incluso días, cuando se

**Se debería proporcionar a cada reproductor la superficie mínima que se recomienda para los conejos de aptitud cárnica**

han relajado y además se ha podido desarrollar adecuadamente el cortejo. Por ello, se recomienda aparear los reproductores dejando la hembra en la jaula del macho durante cuatro días, de manera que así se logra el máximo de cópulas posible.

Existen diversas posibilidades para elegir el momento de volver a cubrir a las hembras después de cada parto: al destetar la camada anterior, al día siguiente del parto o a los 10-12 días del parto, generando por ello tres frecuencias diferentes de intervalos

(\*) N. de la R.: Hura = madriguera.

entre partos consecutivos. Obviamente interesa acortar el intervalo de tiempo entre cada parto y el nuevo apareamiento, pues así se logran más partos por temporada, pero el reapareamiento antes del destete plantea el inconveniente de que la coneja no puede separarse más de un día de su camada lactante, por lo que sólo son viables los reapareamientos durante la lactancia en aquellas hembras del criadero que se conozca que aceptan al macho a las pocas horas de aparearlos. Las conejas que tardan más de un día en dejarse cubrir no queda más remedio que reaparearlas cuando se destetan.

### El conejo de monte muestra una actividad reproductora acusadamente estacional

Por otra parte, el porcentaje de conejos de monte que resultan fértiles en jaula es del 65 por 100 con independencia de su sexo, lo que implica que un tercio de los individuos nunca se reproducen en cautividad estricta.

Al contrario que las razas domésticas, el conejo de monte muestra una actividad reproductora acusadamente estacional incluso cuando se mantiene en jaula. La actividad reproductora máxima ocurre durante el invierno y primavera y en verano ocurre una parada reproductiva, caracterizada porque en junio ya prácticamente no ocurren apareamientos fértiles, al menos en el sur de la Península Ibérica. Tras el estío se reanuda la reproducción. Dicha estacionalidad determina la existencia de un periodo de tiempo en el que no se obtienen gazapos, contribuyendo a reducir la productividad de los sistemas de producción de conejos de monte en compa-

ración con la propia de los conejos de aptitud cárnica, que son fértiles todo el año.

### Características y manejo del nidal

La coneja, en libertad, pare los gazapos en el interior de una pequeña hura cálida que protege la camada del frío y de los predadores. En la explotación del conejo de carne se utilizan nidales de gran tamaño (al menos de 1.000 cm<sup>2</sup> de planta), acordes con el gran tamaño de las líneas genéticas de formato mediano que se utilizan actualmente, que tienen pesos vivos que superan lo cuatro kilogramos. Sin embargo, los nidales de estas dimensiones son excesivamente grandes para albergar de modo cálido la camada del conejo de monte, cuyo peso vivo es de un tercio del anterior. Por ello, si se utilizan nidales para conejo doméstico en la reproducción del conejo de monte se deben dividir por la mitad para reducir su volumen, o bien se deben fabricar ex profeso con dimensiones aproximadas de 20 x 25 cm de planta y de 20 cm de altura.

Otra cuestión importante es cuándo colocar el nidal a disposición de la coneja. En razas domésticas se coloca tres días antes de la fecha esperada de parto. Pero en la coneja de monte es recomendable colocar el nidal desde que se reintegra a su jaula después del apareamiento, para que lo utilice entre tanto como refugio y esté más tranquila, lo que probablemente reduzca las pérdidas por reabsorciones embrionarias, frecuentes en situaciones de estrés.

**En la coneja de monte es recomendable colocar el nidal desde que se reintegra a su jaula después del apareamiento**

### Parto y manejo del periparto

Dos o tres días antes de la fecha prevista del parto se proporciona a la coneja paja de cereal para que pueda construir el nido. Mientras que a las conejas de aptitud cárnica el material de cama para la elaboración del nido se les suministra por el propio cunicultor en el interior mismo nidal, en el caso de la coneja de monte la paja se proporciona en la jaula, y sólo las conejas que desarrollen adecuadamente la conducta de elaboración del nido introducirán ellas mismas la paja en el interior del nidal, para forrar su interior junto con el pelo que se arrancan del abdomen.

La elaboración del nido es una manifestación del comportamiento maternal, de manera que cuando las conejas de monte no elaboran el nido (en un 28,5 por 100 de los partos las conejas no se arrancaban pelo para elaborar el nido) es debido a que el estrés de la cautividad les induce al fracaso maternal, de modo que no sirve de nada intentar remediar la situación arreglándoles artificialmente el nido. Cuando una coneja de monte no hace el nido casi siempre muere la camada pues además de que los gazapos pasan frío, normalmente la coneja tampoco los amamanta.

### Supervivencia de los gazapos

La prolificidad (número de gazapos nacidos en total por parto) de las conejas de monte de la subespecie *O. c. algirus* en jaula es de una media de 3,3 gazapos, variando entre un mínimo de uno y un máximo de seis gazapos.

La elevada mortalidad de los gazapos obtenidos en el parto es, probablemente, uno de los principales escollos que hace que la producción de conejos de monte mediante reproducción en jaula no sea económica-

mente rentable, al reducirse mucho la productividad. La mortalidad perinatal es del 30 por 100 de los gazapos nacidos en total y la mortalidad durante la lactancia (con destete a los 30 días de edad) es del 16 por 100 de los nacidos vivos, lo que significa que sólo se destetan el 60 por 100 de los gazapos nacidos en total, es decir, una media de sólo dos por parto. La elevada tasa de mortalidad perinatal se debe al fracaso de la conducta maternal a causa del estrés, y en la mayoría de los casos las pérdidas de gazapos ocurren al ser canibalizados por las madres, al ser paridos fuera del nidal y al ser paridos en nidales en los que la coneja no ha construido un nido. Por el contrario, la mortalidad de los gazapos después del destete es muy reducida.

### Reposición

Se constata que los conejos de monte de ambos sexos que son fértiles en la temporada de reproducción siguiente a la de su nacimiento lo son en sucesivos años y al menos durante tres o cuatro años. Los conejos que no se reproducen en jaula en la estación reproductora siguiente a la de su nacimiento tampoco se suelen reproducir en ninguna de las siguientes temporadas, por lo que pueden eliminarse tras el primer año en que se ponen a prueba con resultados negativos.

Si la vida útil reproductora de un conejo de monte en jaula puede estimarse en 3-4 años ello implica que la tasa anual de reposición de los reproductores que se desviejen sería de un 30 por 100. Sin embargo, como un tercio de los conejos de monte no son fértiles nunca en jaula, ello quiere decir que hace falta un tercio más, de manera que el número de conejos jóvenes que hace falta anualmente para sustituir a los reproductores que

se eliminan por tener excesiva edad, por padecer enfermedades, etcétera, será de alrededor del 40 por 100 de los que existen en el plantel de reproductores. Esta tasa de reposición es pequeña en comparación con la que se aplica en los conejos de aptitud cárnica en las granjas industriales, que llega al 120 por 100 anual.

En un criadero intensivo de conejos de monte, al término de cada temporada de reproducción se van eliminando los animales que durante su primer año de ensayo no se reproducen, de manera que al cabo de unos años de funcionamiento se logra que el 75 por 100 de los conejos presentes sean individuos fértiles.

### Manejo sanitario

El manejo sanitario de conejo de monte bajo producción intensiva, y en particular la vacunación contra la enfermedad hemorrágica vírica y contra la mixomatosis, no plantea ningún problema y puede seguir pautas similares a las empleadas en el conejo de aptitud cárnica.

### Viabilidad de la producción de conejos de monte puros mediante reproducción en jaula

Como consecuencia de los parámetros zootécnicos ya expuestos que pueden alcanzarse en la reproducción del conejo de monte en jaula, y teniendo en cuenta que a lo largo de la estación reproductora las conejas pueden producir una media de 3, 4 o hasta 5 partos según que se reaparean al destete, a los 10-12 días post-parto

**A lo largo de la estación reproductora las conejas pueden producir una media de 3, 4 ó hasta 5 partos**

o al día siguiente del parto, respectivamente, entonces la productividad anual (gazapos destetados) por reproductora presente en un criadero intensivo de conejo de monte mediante reproducción en jaula es bastante inferior a la que se obtiene en sistemas semiintensivos o semiextensivos

### 5.- FUNCIÓN DE LOS CRIADEROS INTENSIVOS DE CONEJOS DE MONTE EN EL CONTEXTO DE LAS GRANJAS CINEGÉTICAS Y DE LAS REPOBLACIONES

Existen granjas intensivas de conejo de monte para repoblación que funcionan bien, pero ya se ha visto que su producción en pureza genética mediante reproducción en jaula plantea dificultades, lo que propicia que muchos criaderos no alcancen una rentabilidad ante los precios que se pagan en la actualidad por los conejos para repoblación. En este sentido, los criaderos intensivos de conejos de monte que abordan la reproducción en jaula pueden tener un encaje en el contexto de las granjas cinegéticas y de las repoblaciones tal como el que se esquematiza en la figura 3 y que se expone a continuación.

Cuando los gazapos nacidos en jaula tienen como destino la suelta en el campo en una repoblación es prácticamente obligado que previamente a su liberación se hayan adaptado durante algún tiempo al suelo y a una superficie amplia en la que puedan haber entrenado en la carrera, ya que si permanecen mucho tiempo en las jaulas y se sueltan directamente desde ellas no tienen hábito de carrera ni suficiente desarrollo muscular como para huir con éxito en el campo. En algunos criaderos existen parques de asilvestramiento que cumplen esta misión, pero en otros casos los cria-

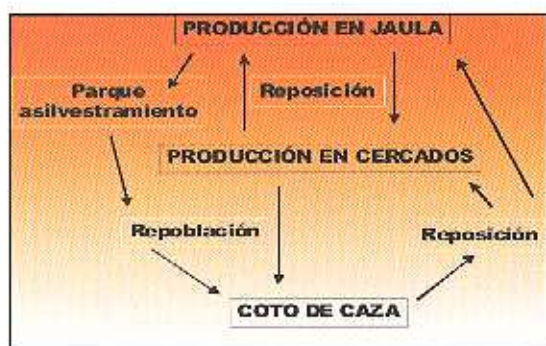


Fig. 3. Esquema de la relación entre la producción intensiva, la producción semiextensiva o semiintensiva en cercados y la repoblación de cotos con conejos de monte.

dores venden los conejos directamente desde las jaulas, por mera comodidad y para evitar las pérdidas de gazapos que ocurren en los cercados de asilvestramiento. Estos gazapos pueden utilizarse para repoblación sin problemas a condición de que en el coto de destino se adapten alojándolos durante algunos días o semanas en jaulones de aclimatación que pueden ubicarse incluso directamente en el lugar elegido para la suelta, supliendo así la función de los parques de asilvestramiento de las granjas.

Una función muy eficaz que cumplen los criaderos intensivos de conejos de monte es la de actuar como núcleos de multiplicación de futuros

reproductores para constituir por primera vez o abastecer de animales de reposición a granjas y criaderos semiintensivos y semi-extensivos, pues frecuentemente quienes desean realizar esto no tienen facilidad para lograr conejos genéticamente puros con garantías. Un criadero intensivo que además tenga certificada mediante análisis genéticos la pureza genética de sus reproductores puede incluso vender estos conejos de reposición más caros que los conejos destinados a la repoblación, consiguiendo así compensar en parte la menor productividad obtenida en régimen intensivo.

A su vez, un criadero intensivo puede abastecerse de futuros reproductores bien obteniendo gazapos de cotos de caza, tal como se ha explicado anteriormente, o bien obteniéndolos en granjas semiintensivas o semiextensivas, lo que resultará probablemente más cómodo.

El destino predominante de los gazapos producidos en granjas

semiintensivas o semiextensivas establecidas con cercados es su empleo en la repoblación de cotos de caza, pues se trata de animales con buena calidad cinética por su cría en semilibertad desde el principio y porque además se trata de una opción más cómoda y manejable que la captura de conejos de monte en fincas para su traslocación a otras fincas.

**La producción intensiva de conejos de monte puros desempeña un papel en el contexto de la obtención de animales para repoblación que puede contribuir a la recuperación de sus poblaciones**

Como conclusión general cabe afirmar que la producción intensiva de conejos de monte puros desempeña un papel en el contexto de la obtención de animales para repoblación que puede contribuir a la recuperación de sus poblaciones en el contexto del esquema descrito. ■



## EL MILLOR PRODUCTE AMB UN BON SERVEI

UN BON PINSO A UN BON PREU



Al servei de l'alimentació des de 1953

Tel. 93 845 01 21 Visit'ns a [www.picart.es](http://www.picart.es) San Nonet, 2 00456 SANT PERE DE VILAMAJOR